Carta a mi yo del mañana

01/12/2025



¿Os habéis planteado alguna vez, la posibilidad de escribir un mensaje a vuestro YO del mañana? Una carta o reflexión que pudieses leer pasados unos cuantos años, contemplando las cosas que para ti son importantes hoy, y quieres recordar mañana, información súper importante que desearías no olvidar en este viaje intrépido que está por llegar.

Os animo a realizar este proyecto tan bonito que abrirá un mundo paralelo de consciencia en cada uno de nosotros, donde la información que tenemos y conocemos de nosotros mismos aflorara sorprendiéndonos en muchos aspectos que pasaran desapercibidos e incluso olvidados con el tiempo, pero que al echar la vista atrás nos harán recordar lo valientes que hemos sido, todo lo que hemos luchado para llegar a donde estamos, todas las personas que nos han acompañado en ese camino y todo absolutamente todo lo que quieras contarte.

Mi carta:

Hoy escribo desde el presente, donde cada palabra, cada silencio, cada gesto plantara una semilla que ira germinando a lo largo del tiempo. No sé con certeza como será mi **YO** del mañana, pero sí sé, que lo estoy cultivando con la intención de ir creciendo con ***Gratitud, Aprendizaje y Ternura.***

Mi **Yo** del mañana no es una meta, sino una compañía con la que camino con paciencia. Y aunque el viento a

veces sacude mis emociones y pone patas arriba mi calma, me recuerda que estoy viva, que sigo creciendo con el recuerdo de mi pequeña que sigue más presente que nunca, desde una posición de amor y gratitud, nunca dejando de ser mi guía y mi faro.

Querido **Yo** del mañana, no sé cómo te sentirás cuando leas esto, pero quiero que recuerdes que lo hiciste lo mejor que pudiste con lo que tenías. Hubo días felices y otros más difíciles, momentos de descubrimiento y también de pérdida, decisiones que aliviaron el corazón, pero otras dolieron como si lo atravesase un hierro candente de lado a lado. También hubo fuerza, cuidado, y pequeños pasos que te trajeron hasta donde hoy estas.

Si hoy estas cansada, está bien. Si estas en paz, me alegra. Si aún estas buscando, confío en que encontraras. Quiero que sepas que no te abandoné. Que cada día, incluso en medio del Duelo pensé en ti.

Caminaste con el recuerdo de tu pequeño ángel, manifestándose en cada risa y en cada lágrima. Pero también caminaste rodeada de gente a la que quieres y has querido, siendo afortunada de haber sentido el amor más verdadero e incondicional de este mundo y de haber conseguido entender que la capacidad de amar no desaparece cuando alguien ya no está.